

El Arte gimnástico-médico. Del humanismo al renacimiento de la educación física en España

Medical-gymnastic art. From humanism to the renaissance in physical education in Spain

Xavier TORREBADELLA-FLIX

Universidad Autónoma de Barcelona

xtorreba@gmail.com

Recibido: 7-Febrero-2014

Aceptado: 29-Abril-2014

RESUMEN:

El tratado *Artis gymnasticae* de Geronimo Mercurilis, publicado en Venecia en 1569 es considerado como la primera obra humanística que restablece la gimnástica clásica y el corpus doctrinal galénico. La calidad de la obra y sus numerosas ediciones sembraron de referencias la literatura médica, pedagógica y gimnástica europea, prácticamente hasta finales del siglo XIX. En España esta obra se presentó en 1845, como la primera traducción en lengua vulgar, honorando el renacimiento de la educación física que se estaba gestando en Europa y que en Madrid estaba representado por la figura de Francisco Aguilera Becerril, conde de Villalobos.

Palabras clave:

De arte gymnastica, Jerónimo Mercurialis, renacimiento de la educación física, Francisco Aguilera Becerril, historia de la gimnástica

ABSTRACT:

The work *Artis gymnasticae* by Geronimo Mercurilis, published in Venice in 1569 is considered to be the first humanistic work to re-establish classical gymnastics and the Gallenic doctrine. The quality of the work and its numerous editions sowed references in medical, pedagogical and European gymnastic literature until practically the end of the 19th century. The work was introduced in Spain in 1845, as the first translation in popular language and pays homage to the renaissance in physical education that was taking place in Europe and which in Madrid was represented by the figure of Francisco Aguilera Becerril, Count of Villalobos.

Key words:

De arte gymnastica, Jerónimo Mercurialis, renaissance in physical education, Francisco Aguilera Becerril, history of gymnastics

1. Introducción

A partir del Renacimiento –siglos XV y XVI– una nueva analítica en torno al concepto humano fue resquebrajando los pilares de la cultura caballeresca y de la educación escolástica. Los pactos entre iglesia y estado tienden a cuestionarse y a fragmentarse, proponiendo nuevos órdenes políticos o utopías. En el Norte y centro de Italia, una nobleza enriquecida dinásticamente durante los siglos de guerra y la aventura de una floreciente burguesía comercial y financiera marcó el pulso intelectual y cultural de Occidente.

En este período, un nuevo concepto de hombre se antepuso a la omnisciencia de la divinidad. El hombre se vislumbra como el dueño de su destino y puede cambiarlo, porque de él parte su futuro como centro del universo. En esta metafísica, el sentido del equilibrio es una acepción que fusiona el idealismo platónico con el empirismo aristotélico. La búsqueda de las proporciones exactas son sinónimo de belleza humana y natural. El equilibrio, la armonía, el orden y la paz se convierten en ideales y valores de cultura y de civilización. En este paradigma, la corporalidad humana es vista como parte de la creación divina, como parte del orden y del equilibrio en la naturaleza y el universo. En el Renacimiento se descubre una retrospectiva cultural clásica, vuelven los desnudos, se busca la perfección humana, testimoniada por el hombre de Vitrubio, por los cuerpos y las formas musculares atléticas que manifiestan los artistas como Miguel Ángel. Dios ama al hombre, pero el hombre también se ama a sí mismo y por ello desea gozar de la vida y cultivar su conocimiento y su corporalidad.

Aún tenemos pocos datos sobre este resurgir de la humanidad, pero no cabe duda que fue precisamente entre los siglos XV y XVI, cuando se inició el camino hacia la nueva educación física. El nuevo concepto platónico de educación integral redimensionó el culto al hombre, al cuerpo, al desnudo y a las fuerzas físicas y mecánicas. Todo ello también supuso la recuperación del estudio científico del cuerpo humano, de su funcionamiento y de sus capacidades; es decir, se retomó la naturaleza biológica y la sabia aristotélica del hombre, cuyo modelo se ejemplarizó en la genialidad de eruditos de la talla de Leonardo Da Vinci. Como citaba Dujardin-Beaumetz (1888, 18), “en el Renacimiento por todas partes se apresuraron entonces a revisar y coleccionar las obras de la antigüedad que existían esparcidas. En este trabajo de investigación y de anotación no fue olvidada la gimnasia”. Esta nueva composición del pensamiento centrada en el humanismo tiene como objetivo el perfilar un hombre nuevo como el que Baltasar de Castiglione (1478-1529) mostraba en *El Cortesano* (1528). Como tratan Bantulà y Vilanou (2009), el cortesano es presentado como el gentil hombre equilibrado en la formación intelectual y física. Su formación tiene como punto de partida el conocimiento de las fuentes clásicas, pero también no desatiende el desarrollo de las facultades físicas y de las relaciones sociales. El ejercicio corporal, los juegos como el de pelota se prestan a cumplir esta finalidad. Así se hermanan las dos tradiciones del humanismo: el discurso hipocrático centrado en el cuidado del cuerpo y el discurso socrático que busca la perfección del alma (Bantulà y Vilanou, 2009). Además como trata Norbert Elias (2010), a partir de este manual de

formación de nobles se modeló la distinción social y el cortesano se prestó a la función de civilizar eutrapélicamente las costumbres y el respeto a las instituciones.

La renovación del modelo pedagógico escolástico consagró en Europa las primeras escuelas de nobles, dispuestas a formar a una nueva generación de dirigentes para liderar la compleja organización administrativa y económica que conllevaba el emergente desarrollo de las ciudades. El ejemplo más citado se presenta en la llamada “Casa Giocosa” de Mantua, en donde Vitorino da Feltre (1378-1446) armonizó una completa educación, que para algunos ha sido referenciada como la primera manifestación de la educación física escolar (Salvador, 2004) y, que para Diem (1966), su continuación inmediata debería buscarse en las *Public Schools* inglesas. En este nuevo contexto, una larga sucesión de tratadistas humanistas llevaron el ejercicio físico y las recreaciones corporales a los libros de textos (Álvarez, 2009; Bantulà y Vilanou, 2009). La alusión a los juegos corporales y las actividades atléticas, como al ejercicio moderado fueron recurrentes para mostrar las grandes ventajas que proporcionaron antiguamente el cenit de las culturas clásicas. En la historiografía de la educación física y el deporte son citados al respecto a Giovanni de Domenici (1357-149), Guarino de Verona (1374-1446), Matteo Palmieri (1400-1473), Bautista Alberti (1404-1472) o Mafeo Vegio (1406-1458), entre otros (Álvarez, 1999; Diem, 1966; Hernández, 2004; Mandell, 1986; Salvador, 2004; Ulmann, 1977). Asimismo, una abundante producción de tratados sobre la educación de príncipes también puso de relieve las debidas atenciones higiénicas y ejercicios corporales, tan necesarias para la salud y provechosas para la felicidad (Álvarez, 1993; Torrebadella, 2009).

En el entramado de las influencias humanísticas en torno a la historiografía de la educación física son recurrentes el aludir a las contribuciones pedagógicas de Antonio Nebrija (1444-1522), *De liberis educandis* (1509); Luis Vives (1492-1540), *Disciplendis* (1531) y *Linguae Latinae Exercitatio* (1538); Thomas Elyot (1490-1546), *The book named the governour* (1531); François Rabelais (1490-1553), *Pantugrel* (1532) y *Gargantúa* (1534); Michel Montaigne (1533-1592), *Ensayos* (1580-1592) o Richard Mulcaster (1530-1611), *Positions* (1561). En todos estos tratadistas se condenan los actos violentos del régimen feudal y se buscan recreaciones corporales honestas socialmente, recreativas y sin peligro.

Con la expansión de la imprenta el libro adquiere un valor universal y se descubre como la fuente de erudición destinada a diferenciar a los nuevos nobles. La espada es substituida por el libro, por el dominio de las artes y también por la recreación de los ejercicios corporales, que progresivamente tienden hacia el abandono de la violencia y se integran en un proceso de “civilización” en manos de los cánones cortesanos (Elias, 2010).

En el renacimiento se inició así una fecunda producción literaria en todos los ámbitos de las ciencias y las artes, pero también en torno a la educación física y el deporte (Hernández, 2004; Torrebadella, 2009; Vilanou, 2009). Como tratan Piernavieja (1973) o Salvador (2004), en este ámbito los autores fueron variados, pero en todos se desprendía la admiración por la antigüedad clásica. Así podemos encontrar tratados de esgrima, de equitación, de natación, de gimnástica, del juego de pelota o de ejercicios acrobáticos. Fueron conocidas las obras de

Francisco Román, *Tratado de esgrima* (Sevilla, 1532); Nicolaus Wynman, *Colymbetes sive de arti natandi dialogus* (Augsburg, 1538); Fernando Chacón, *Tratado de la caballería de la gineta* (Sevilla, 1551); Antonio Scanio, *Trattato del giuoco della palla* (Venecia, 1555); Giovanni di Bardi, *Discorso sopra el giuoco del calcio* (Florencia, 1580); Fabritio Caroso, *Il Ballarino* (Venecia, 1581); Jerónimo Sánchez de Carranza, *De la Filosofía de las Armas y de su Destreza y la Agresión y Defensa Cristiana* (San Lúcar de Barrameda, 1582); Everardi Digby, *De arte natandi* (London, 1587); Petrus Faber, *Agonisticon. Sive, De Re Athletica ludisque Veterum Gymnicis* (Lyon, 1592) o Arcangelo Tuccaro, *Trois dialogues de l'exercice de sauter et voltiger en l'air* (Paris, 1599).

Como cita Mandell (1986, 132), en el Renacimiento se inició una nueva etapa en la historia del deporte, protagonizada por una emergente presencia de escritores que llevaron los juegos corporales y el ejercicio físico a una “materia de meditación, análisis y debate, y se sentaron los criterios de selección de determinados deportes en detrimento de otros en base a su utilidad ideológica”. En este nuevo orden epistemológico, las obras clásicas sirvieron para restituir la centralidad del hombre y cuestionar las doctrinas escolásticas. Así, por ejemplo, el humanismo de François Rabelais (1490-1553) se expresó en la obra de *Gargantúa* (1534), que criticó la sociedad puritana y elevó la visión lúdica e higiénica del ejercicio corporal (Elschenbroich, 1979). Es destacable también la aportación de Laurent Joubert (1529-1583), profesor de medicina de Montpellier, célebre por su *Tratado de la risa* (1579), en el que presentó un estudio social alejado de todo prejuicio moralizante, y de igual modo hizo en *Erreus populaires au fait de la médecine et régime de santé* (1578), un tratado que se reveló contra la tradición de las supersticiones médicas dominantes.

Guillermo de Choul (ca. 1496-1560) publicó en 1555, en Lion, *Discorso sopra la castrametatione et disciplina militare de Romani, con i Bagni et essercitii antichi de Greci et Romani* –Discurso sobre la castrametación y disciplina de militar de los Romanos con los Baños y ejercicios de los antiguos Romanos y Griegos–, en donde exaltaba la disciplina militar de los antiguos y ponía de relieve las ejercitaciones gimnásticas. Esta primera edición fue publicada en latín, italiano y en francés, y fue muy conocida en el Renacimiento, reeditándose en varias ocasiones. En España se publicó por primera vez en 1579 –una traducción de Baltasar Pérez del Castillo– con nombre de *Los Discursos de la religión, castrametación, assiento del campo. Baños y exercicios de los antiguos Romanos y Griegos*. No obstante, como se conoce, en España durante todo el siglo XVI el concepto del baño fue reprobado por la nobleza y por las doctrinas de la Contrarreforma, por sostener la creencia que el contacto del agua con el cuerpo arrebatava la virilidad y las fuerzas al hombre (Ruiz, 2008).

En el Renacimiento el avance científico en el campo de la medicina tuvo como protagonismo los nombres de Hierome de Monteux (ca. 1495-1560), Robert Estienne (1503-1559), Miguel Servet (1511-1553), Ambrosio Paré (1510-1590), Andres Vesalio (1514-1564) o, el ya citado, Laurent Joubert. Principalmente las aportaciones de estos médicos otorgaron las bases para iniciar una renovación científica y crítica de entender la medicina (Gleyse, 1997,

2011). Como citan Ulmann (1977) y Álvarez (1995), el regreso a las fuentes clásicas conllevó un (re)encuentro con la gimnástica médica inspirada por Hipócrates, Platón, Aristóteles y, en especial, por Galeno, que fue el principal referente para argumentar las ideas higiénicas sobre el ejercicio físico.

El ejercicio físico, los juegos corporales y el deporte se configuraron en estos siglos como dispositivos de distinción social. Nació así, como trata Miguel Vicente (2010), una construcción social del cuerpo sano. El cuerpo fue objeto de atención científica y artística, y alcanzó una supremacía para desvelarse como portador de una nueva simbología en la sociogénesis de la sociedad burguesa. A todo ello contribuyó especialmente una obra de reconocido renombre, *De arte gymnastica* (1569).

Sobre esta obra y su influencia en España se centra el objeto de estudio del presente trabajo. Mostramos también datos sobre *Arte gimnástico-médico* (1845), un raro tratado que se tiene como la primera edición y traducción en lengua vulgar de la antigua obra *De arte gymnastica*. La metodología parte de una revisión documental de los estudios precedentes que facilitan una interpretación descriptiva y analítica, que se fundamenta a partir de los últimos estudios históricos y bibliográficos en torno a la literatura gimnástico-deportiva y de la educación física del siglo XIX.

2. De Arte Gymnastica

La expresión literaria y científica del ejercicio corporal como fuente de salud estuvo firmemente representada con la aportación del tratado *Artis gymnasticae apud antiquos celeberrimae nostris temporis ignoratae* (Venecia, 1569)¹ de Jerónimo Mercurialis (1530-1606), médico italiano natural de Forlì, que fue profesor universitario en Padua, Bohemia, Pisa y Roma. Este tratado otorgó al ejercicio corporal una identidad propia en el ámbito doctrinal de la medicina (Arcangeli & Nutton, 2008). Ello provino de la especial recuperación de la gimnástica clásica y restitución de las doctrinas galénicas (Ulmann, 1977). Como cita Diem (1966, 375), con esta obra se “consiguió que el mundo intelectual volviera a ocuparse de la gimnasia”.

Más conocida por el título de la segunda edición, *De Arte Gymnastica* (1573) [BH MED 1180] es el primer libro ilustrado de la gimnástica. Esta obra, que está considerada como el inicio de la medicina deportiva, trató principalmente de la gimnástica higiénica y médica, aunque vinculó la misma con la gimnasia atlética y la gimnástica militar, porque como cita Mercurialis en los tres tipos de gimnástica se utilizaban los mismos ejercicios. Para Vilanou (2009, 47) esta obra es “una verdadera exaltación del mundo gimnástico clásico y de sus juegos, que refuerza el prestigio de la medicina galénica en lo que concierne a la práctica y ventajas del ejercicio físico”. Es pues, a partir de Mercurialis que la educación física empezó su andadura hacia el establecimiento de un cuerpo doctrinal.

¹ [Biblioteca Histórica. Universidad Complutense de Madrid. BH MED 1054. Acceso a través de DIOSCORIDES: Libro completo del ejemplar. Signatura BH MED 1054]

En pocos años la obra había tomado referencias entre las autoridades médicas más importantes. Así, Joubert (1582, 255-280) se ocupó también de los ejercicios gimnásticos de los antiguos en *Operum Latinorum* "De gymnasiis", en donde tomó como fuentes los trabajos anteriores de Guillaume du Choul (1555) y de Mercurialis (1569). Como cita Gleyse (1997), con el mandato de estas obras se asentaron todo un cúmulo doctrinas higiénicas, pedagógicas y militares, que en los años posteriores sirvieron para configurar los métodos y técnicas al servicio de instrumentalizar la conducta corporal.



Imagen 1: Hieronymus Mercurialis (Latín), cuyo apellido pude aparecer también como Mercurial, Mercuriale o Mercuriali.

Nicolas Dally (1795-1862) cita que Mercurialis durante siete años se pasó recopilando información en las bibliotecas y en los manuscritos del Vaticano sobre la gimnástica. Esta condición otorgó a *De arte gymnastica* un carácter inminentemente erudito y se convirtió en una referencia ineludible al considerar el legado de la educación física y deportiva clásica.

De arte gymnastica fue una obra muy conocida y contó con varias ediciones (Venecia, 1573; París, 1577; Venecia, 1587 –dedicada al emperador Maximiliano II (1527-1576); Venecia, 1601; Venecia 1644; Ámsterdam, 1672; Venecia, 1737) y algunas de estas ediciones tuvieron varias reimpresiones. En la segunda edición de 1573 [BH MED 1180] se incorporaron 21 xilografías alegóricas a los ejercicios gimnásticos clásicos. En la imprenta veneciana de luntas fueron impresas la edición príncipe de 1569 y las ediciones de 1573, 1587, 1601 y 1644. De todas las ediciones, la que se considera mejor impresa y bella es la de 1672, publicada en Ámsterdam (Piernavieja, 1970, 1973). Hoy podemos encontrar en *Google books*, la 3ª edición publicada en la imprenta de luntas en 1587, puesta en línea por la Universidad Complutense de Madrid. [BH MED 1183]

Como cita Diem (1966), Mercurialis “impulsó una amplia literatura médica como la obra de Marsilio Cagnati (1532-1612), que publicó en 1591. Los médicos italianos de aquella época creían que todo, desde las enfermedades venéreas hasta la peste, podía curarse con ejercicios físicos” (Diem, 1966, 375). En la academia médica, la obra fue muy conocida durante varios siglos y sirvió de base argumental para las aportaciones científicas de aquellos autores más emblemáticos del siglo XVII y XVIII, como Nicolás Andry (1658-1748), Friedrich Hoffmann (1660-1742), George Ernst Stahl (1660-1734), Francis Fuller (1670-1706), George Cheyne (1671-1743), Samuel Auguste Tissot (1728-1797), Christoph W. Hufeland Hufeland (1767-1836) o Joseph Clement Tissot (1747-1826). Como cita Climent (2001, 21), *De arte gymnastica* es un completo tratado de medicina que sitúa a su autor entre los más señalados del renacimiento italiano”. Además sirvió a la inspiración humanista y, gracias a sus numerosas ediciones, fue una referencia ineludible para filántropos e ilustrados (Perotto, 1960; Piernavieja, 1970, 1973; McIntosh, 1984; Arcangeli & Nutton, 2008; Pennuto, 2008).

No es baladí la citación de Dujardin-Beaumetz (1881, 18-19) cuando presentaba al doctor M. Hillairet, médico del Liceo de San Luis de París, referenciando a Mercurialis como “el precursor de la gimnasia moderna”². El *Arte Gymnastico* extendió por Europa las influencias de los ejercicios gimnásticos en el ámbito de la medicina, del ejército y la educación. En el ámbito pedagógico son conocidas las influencias y las alusiones a Mercurialis, que según Bantulà y Vilanou (2009), la orientación higiénico médica de la obra influenciaron las doctrinas pedagógicas. En *Positions*, Richard Mulcaster (1581) mencionó que la obra *Arte Gymnastica* le sirvió de inspiración y de guía para tratar los aspectos concernientes a los ejercicios corporales. No obviaremos, asimismo la influencia de la obra en *El Emilio* de Rousseau (1762), que en varias ocasiones señaló la importancia de la gimnástica en la cultura griega. También la influencia se dejó sentir en la obra de François Sabbathier (1772), que expuso los ejercicios corporales de los antiguos para servir de educación a la juventud.

Asimismo no podemos negar la poderosa influencia que *De arte gymnastica* ejerció en la valoración pedagógica de los ejercicios y juegos gimnásticos de la obra de Johann Christoph Friedrich Guts Muths (1759-1839), *Gymnastik für die Jugend* (1793). Esta obra fue traducida al inglés en 1800, al francés en 1803 y al castellano en 1807. Cita Ulmann (1977), que Guts Muths consideró *De arte gymnastica* como la obra más importante que jamás se había escrito, puesto que había servido a los contemporáneos para apreciar la relevancia de los ejercicios físicos para la salud.

² M. Jean-Baptiste Hillairet (1815-1882), médico del Liceo de San Luis de París que redactó varias memorias (1866 y 1869) sobre el estado de la gimnástica en Europa y sobre la conveniencia de incorporar la educación física en todos los ámbitos de la educación francesa.

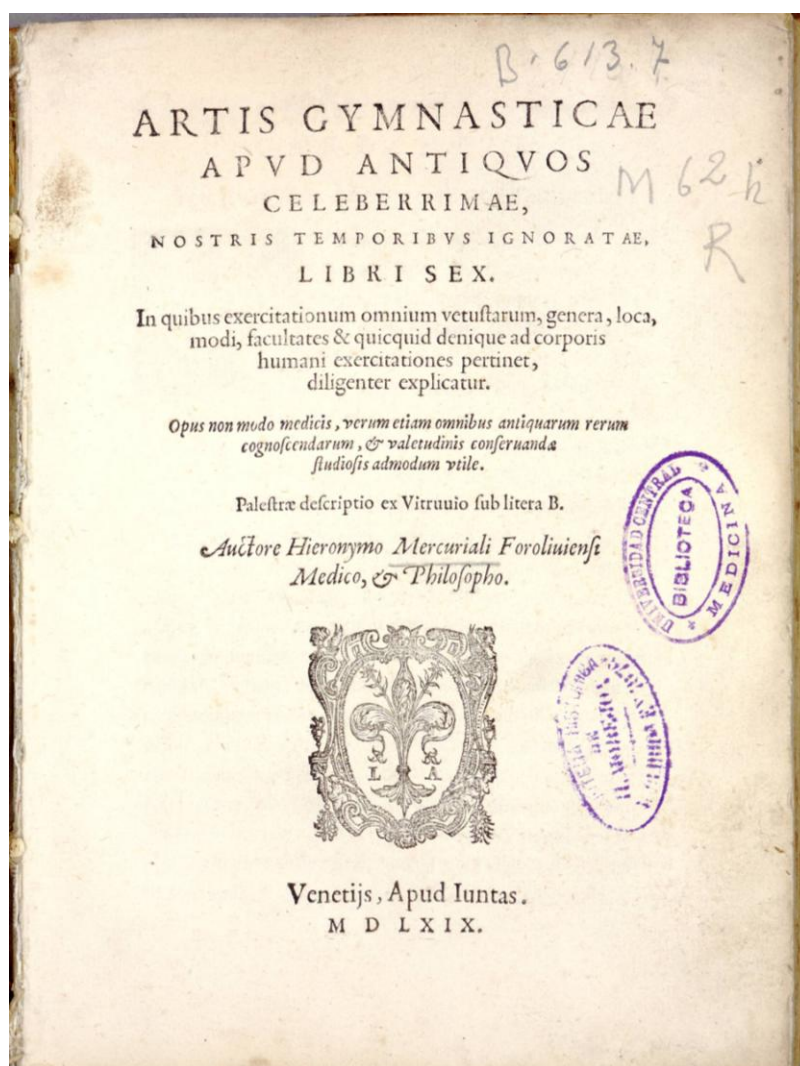


Imagen 2: Portada de la obra, 1569. [BH MED 1054]

En España, la influencia de Mercurialis quedó manifiesta en varios tratados que se ocuparon de la educación física y los juegos corporales. Destacamos la aportación antropológica del sevillano Rodrigo Caro (1573-1647), que en *Días geniales o lúdricos*, descubrimos el mejor documento que trata los juegos en los siglos XVI y XVII (Caro, 1978). La influencia de Mercurialis quedó también marcada en la obra del jesuita Lorenzo Hervás (1796, 1798, 1800). Hervás (1796) cuando se ocupaba de la “Necesidad de continuar cuidadosamente en los mozos y jóvenes la educación moral y civil”, hacía alusión a esta emblemática obra:

Los antiguos ponían la ocupación principal de los jóvenes desocupados en el arte gimnástica, sobre la que Mercuriali escribió una obra digna para traducirse en todos los idiomas para instrucción de la juventud. En dicha obra se anotan los ejercicios gimnásticos que usaban los antiguos, y conducen para ocupar y criar robusta la juventud. (Hervas, 1796, 371)

Las referencias a la obra de Mercurialis fueron recurrentes en el ámbito médico del siglo XVIII y, posteriormente, fue una obra muy valorada al tratar la evolución histórica de la gimnástica (Torrebadella, 2009, 18). El profesor Esteban García Fraguas (1892) señaló que este tratado fue un “monumento de la literatura gimnástica”. Otra valoración proviene del profesor de educación física Marcelo Sanz Romo (1895) que considera la obra como aquella que se ocupó de la “rehabilitación de la gimnástica” y que a partir de entonces fueron muchos los escritores que siguieron el camino trazado por Mercurialis.

Posteriormente otro tratado que recuperó el legado deportivo del período clásico fue *Agonisticon, sive de re athletica ludisque veterum gymniciis, musicis, atque circensibus speciliorum tractatus tribus libris comprehensi* (Lyon, 1592), que escribió Petrus Faber (ca. 1532-1600), erudito letrado y primer presidente del Parlamento de Toulouse. Tanto Faber, como Arcangelo Tuccaro, en *Trois dialogues de l'exercice de sauter et voltiger en l'air* (Paris, 1599), ya toman referencias y aluden a la obra de Mercurialis.

Dally (1857) cita, además *De Arte Gymnastica*, el tratado gimnástico-acrobática de Tuccaro (1599) y a Marsilio Cagnati en *De sanitatte tuenda* (Padua, 1580), que dedicó la mitad de la obra al ejercicio gimnástico, como las obras más emblemáticas del Renacimiento. Para Eduardo Álvarez (1996b, 131), *De sanitatte tuenda* fue “el primer ataque frontal a las teorías galénicas sobre el ejercicio físico, fundamentándose su autor en Hipócrates e ignorando prácticamente a Galeno”. Singularmente, la hegemónica obra de Mercurialis fundamentó el corpus epistemológico de la educación física moderna y el deporte. Y como cita Pedro de Alcántara García (1892, 18), todas estas aportaciones hacen que el siglo XVI sea percibido como “el de la fecunda reacción para la gimnasia”. Son muchos los autores que consideran a Mercurialis como el iniciador de las bases de la educación física moderna (Rodríguez, 2011). Tanto es así, que las múltiples referencias historicistas a la obra de Mercurialis y el importante número de ediciones *De Arte Gymnastica*, avalaron la obra como el mejor certificado del ejercicio corporal y su incontestablemente trascendencia en la época (Granjel, 1997). Posteriormente, también fue la principal referencia para testimoniar en toda Europa el llamado “Renacimiento de la educación física” que se desarrolló a partir del siglo XIX.

Sin embargo, *De Arte Gymnastica*, todavía sigue siendo erróneamente considerado como la primera obra de la gimnástica moderna. Dieciséis años antes de la obra de Mercurialis, *El Libro del ejercicio corporal* (Sevilla, 1553) de Cristóbal Méndez (1500-c. 1553) se presenta hoy como “el primer estudio sistematizado sobre el ‘ejercicio’ y sus relaciones con la salud que se publica en Europa” (Hesse, 1967, 163). Algunos estudios recientes (Zapico y Álvarez, 1997) han citado que *De Arte Gymnastica* tiene muchas similitudes con *El Libro del ejercicio corporal* de Méndez. No obstante, y sin negar las posibles evidencias de estas hipótesis, apreciamos que el tratado de Mercurialis fue mucho más “deportivo” que el de Cristóbal Méndez, pero desde la óptica médica, quizás fue inclusive menos terapéutico. Aunque *El Libro del ejercicio corporal* cayó en el olvido, sin duda alguna, representa el primer exponente escrito de lo que se

ha llamado la corriente higiénico-médica iniciada por el humanismo renacentista (Climent, 2001).

Aparte del tratado de Méndez, en España las obras que se ocuparon propiamente de los ejercicios gimnásticos fueron prácticamente inexistentes. Podemos citar algunas referencias humanísticas que consideraron ciertos aspectos del “ejercicio corporal”, siguiendo las máximas clásicas y galénicas (Climent, 2001; Granjel, 1997; Ruiz, 2002). Entre estas aportaciones anotamos los tratados de Luis Lobera de Ávila (1480-1551), publicados antes *De Arte Gymnastica*, como el *Banquete de nobles caballeros* (1530), *El vergel de la sanidad* (1542) o *Libro del regimiento de la salud* (1551) (López, 1991). Posteriormente surgieron otras obras que se ocuparon de los preceptos de la conservación de la salud, en donde los beneficios del ejercicio corporal también tomaron argumentaciones terapéuticas. Destacamos los tratados de Francisco Núñez de Coria (1569), *Aviso de la sanidad* (Madrid, 1569); Oliva Sabuco (1597), *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre*; Blas Álvarez Miravall (1597), *Libro intitulado La conservación de la salud del cuerpo y del alma* o la traducción de la obra de Choul (1579) *Baños y ejercicios de los antiguos romanos*.

3. *Arte gimnástico-médico, un homenaje al conde de Villalobos*

Desde principios del siglo XIX, el “Renacimiento de la educación física” venía siendo referenciado en la literatura pedagógica, filosófica, médica o higiénica, como una expresión que trataba de evidenciar la recuperación de la cultura corporal del legado clásico. Las referencias en torno a Homero, Herodico, Heródoto, Aristóteles, Platón, Píndaro, Pitágoras, Galeno, Sófocles, Hipócrates, Galeno, Filóstrato o Eurípides tomaron una vez más carta de naturaleza. A partir de este nuevo renacimiento atlético, como cita Valserra (1944, 229) se ilustraron los “cuatro evangelistas del deporte moderno”: en Alemania Ludovico Jahn, en España y Francia Francisco Amorós, en Suecia Enrique Ling y en Inglaterra Tomás Arnold, que a la sazón promovieron una nueva generación de gimnasiarcas y la fundamentación técnica y doctrinal de la educación física contemporánea. El gimnasio, la palestra, los Juegos Olímpicos y la rúbrica *mens sana in corpore sano* fueron el mayor referente de los apóstoles del movimiento gimnástico decimonónico (Leboeuf, 1844).

En España este renacimiento de la cultura física prodigó sus incipientes manifestaciones en el testimonio del capitán Francisco Amorós (1807) en el Real Instituto Militar Pestalozziano (1806-1808), en la exposición del doctor Félix González (1814) o en las aportaciones que en Barcelona manifestaban Carlos Bonaventura Aribau (1820), que pedía la restauración de los Juegos Olímpicos o Miguel Roth (1823), en la puesta en escena del proyecto del Instituto-Gimnástico Militar (Torrebadella, 2012, 2013c).

Tras la muerte de Fernando VII, el nuevo período liberal concedió una mayor oxigenación social. La apertura cultural y recreativa puso en acto numerosas compañías gimnástico-acrobáticas –extranjeras y españolas– que circulaban por todo el país que incorporaban espectáculos alegóricos a los “Juegos Olímpicos” (Figaro, 1833; Teatros, 1846).

Para la mayoría de la gente, la gimnástica era confundida con los ejercicios acrobáticos y funambulescos propios de estos espectáculos teatrales. En este período, en las principales ciudades del país como Madrid, Cádiz o Barcelona se formaron los primitivos gimnasios modernos, constituyéndose como el germen del asociacionismo deportivo decimonónico (Torrebadella, 2013c). La gimnástica empezaba a estar de moda y una pujante juventud burguesa deseosa de distinción encontró en el gimnasio un punto de reunión social y recreación. Además, el gimnasio llegó a las instituciones escolares más elitistas para completar la educación de la clase dirigente (Torrebadella, 2013b).

La prensa se hacía eco de esta resurrección de regeneracionismo (*Jimnastica moderna*, 1840). Asimismo, las noticias de los éxitos alcanzados por el gimnasiarca valenciano Francisco Amorós (1770-1848), desde que estableció en París el Gimnasio Normal, Militar y Civil, fueron unas explícitas referencias que evocaban la retrospectiva de los ejercicios gimnásticos de Grecia (*Educación*, 1820; Roth, 1823). Algunos de los discípulos de Amorós se instalaron en España y montaron embrionarios gimnasios o prestaron sus servicios como profesores de gimnastica. Uno de estos pioneros fue Víctor Venitien que en Sevilla estableció el primer gimnasio de la ciudad (Torrebadella, 2013d). Hacia 1841 en Madrid Francisco Aguilera y Becerril, conde de Villalobos (1817-1867), fundaba el Instituto de Gimnástica, Equitación y Esgrima, y accedía como profesor y promotor de gimnasios en algunos de los colegios más distinguidos de la Corte (Torrebadella, 2013c). Años más tarde, el gimnasio de Amorós en París fue puesto como ejemplo por el conde de Villalobos (1845), que solicitó públicamente el establecimiento oficial de un Gimnasio Normal (Torrebadella, 2013c).

Junto al desarrollo que estaba adquiriendo la gimnástica de Amorós en Francia (Fernández, 2005), la tesis del renacimiento de la educación física fue reforzada desde este país por el doctor Dally (1848), que aludía la restitución de la gimnástica griega y a la obra de Mercurialis, añadiendo que: “De todas las instituciones helénicas que despertó el Renacimiento, durante los últimos siglos, la gimnasia es la que ha ocupado el más insignificante lugar entre la preocupaciones de los sabios y de los políticos” (Dally, 1879, 482). En esta afirmación Dally asentaba la necesidad de reanudar el llamado “Renacimiento de la Educación Física”.

Es en esta misma época es cuando se dejaba sentir la influencia anglosajona y las primeras acepciones de la voz *sport* asociadas a las carreras de caballos promovidas por la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España (1843). Los concursos hípicas fueron uno de los puntos de encuentro de la aristocrática sociedad madrileña, que sentía la necesidad de emular las costumbres del estilo de vida victoriano (Torrebadella y Olivera, 2013). En 1845 un *Reglamento para las carreras de caballos* manifestaba la llegada del deporte inglés a España (Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España, 1845). La prensa y las primeras revistas de sociedad ofrecían las crónicas de *sport* del hipódromo junto a las escenas protagonizadas por el abolengo social de espectáculo (Alarcón, 1845; *El Hipódromo*, 1846).

En precisamente en este momento, cuando en España se inmortalizó el “renacimiento de la educación física” con la publicación del *Arte gimnástico-médico*, una adaptación o traducción de la obra latina *De Arte Gymnastica*, que editó en Madrid la Imprenta de Victoriano de Hernando (Mercurial, 1845). Esta “rara” edición fue una traducción de la edición de Ámsterdam de 1672. De su traductor Francisco de Paula Abril apenas tenemos datos. Conocemos que fue un profesor de primera educación, preceptor público de latinidad y director del Colegio de Humanidades incorporado a la Universidad de la calle del Espejo, núm. 9 y bibliotecario de la Academia Literaria de profesores de Instrucción primaria de Madrid.

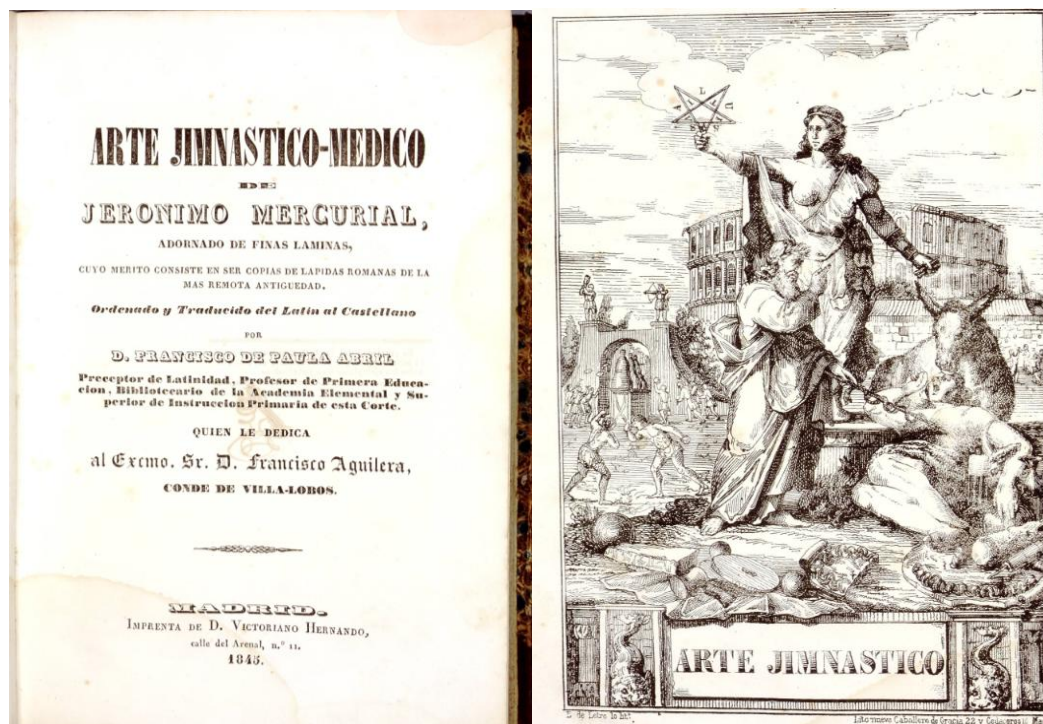


Imagen 3: Portada y frontispicio de la obra *Arte Gimnástico-Médico*, 1845. [BH FG 1387]

Francisco de Paula Abril tuvo el gesto de dedicar la obra, al que decía ser su amigo y discípulo, el gimnasiarca Francisco Aguilera y Becerril, indicando que: “No puede existir república alguna bien gobernada en que no se practique y fomente este arte: arte floreciente entre los antiguos, y que en nuestra España yace sepultado en el olvido” (h. 3).

La originalidad de publicar al cabo de tantos años esta obra concedía el honor de ser la primera publicación traducida que se había realizado, hasta entonces, en lengua vulgar, recuperando así, el legado clásico y la obra magna de la gimnástica renacentista. Once años más tarde se presentó una edición en italiano traducida por Giovanni Rinaldi (Mercuriali, 1856). La edición en inglés no apareció hasta 1864 con el título *The Muscles and their Story from the Earliest times*, con comentarios de John Blundell (McIntos, 1984).

Con esta edición en lengua castellana del *Arte gimnástico-médico*, el tratado de Mercurialis ya no era necesario leerlo en latín y, fue por ello, que se acercó como fuente indispensable en la argumentación de las tesis literarias, científicas o técnicas que se

presentaban para propagar las ventajas de la gimnástica y la educación física moderna. Las numerosas citas y referencias en la literatura higiénico-médica y gimnástica española atestiguan el alcance de esta gran obra, sobre todo, por lo que toca a la intervención médica a través de ejercicio físico y al considerar la evolución histórica de la gimnástica (Torrebadella, 2009). Como ya hemos considerado este tratado, desde su primera edición en 1569, fue muy conocido en Europa por todos aquellos eruditos conocedores del latín y de la corriente higiénico-médica, pero especialmente en España, a partir de 1845 fue la mejor ofrenda que se podía conferir a los futuros apóstoles de la educación física decimonónica:

[...] he determinado formar un tratado separado y quizá no compuesto por otro alguno de los ejercicios gimnásticos, de los cuales al arte gimnástico (dicho por los latinos ejercitatorio trae su origen) llamado y constituido célebre entre los antiguos, del cual nada se encuentra escrito, o bien poco, y si acaso algo muy confusamente, y he tomado esta resolución con tanto más motivo cuanto Galeno dijo: que esta parte que trata de la facultad de conservar la salud no era desconocida, y casi todos afirman que acerca una increíble utilidad el arte de los ejercicios, ya para precaver las enfermedades, ya para conservar la salud presente, y ya para el restablecimiento en la convalecencia, que son las tres partes que componen toda la conservatoria, como ya demostraré y patentizaré en estos tratados completamente con distinción y extensión según el asunto exija, manifestando primeramente que es la gimnástica; de qué modo y cuándo se inventó, se aumentó y perfeccionó; cuántas son sus especies; después que es ejercicio, cuántas son sus clases, y de qué modo se ejercitaban los antiguos; en segunda, que se entiende por cantidad, cualidad, y tiempo con que este arte contribuye tan en gran manera a la conservación de la salud; y finalmente, las ventajas y daño que de cada uno de estos ejercicios pueden resultar a los que dediquen al estudio de la gimnástica, [...] (Mercurial, 1845, 7-8)

Arte gimnástico-médico se presentó como un alegato histórico que pretendía recuperar la concepción galénica de la gimnástica, restituida por el humanismo de Mercurialis, el cual, también consideró la obra como una afirmación de propaganda del arte y la ciencia clásica (Álvarez, 1996a). Símbolo de una “cruzada”, hemos de apreciar y ubicar la traducción de esta obra en el floreciente contexto propagandístico de la gimnástica del siglo XIX (Torrebadella, 2011; Torrebadella y Olivera, 2012). Como homenaje al conde de Villalobos, representó el

propósito de corresponder y de apoyar en sus demandas, la tan necesaria regeneración física y moral del país.



Imagen 4: Francisco Aguilera Becerril, conde de Villalobos.

Aventuramos que Francisco de Paula Abril (1845ab) se tomó además la licencia de extender la acción propagandística de la gimnástica que estaba ejerciendo el conde Villalobos. En colaboración con esta causa publicó un extenso artículo en el *Semanario Pintoresco Español*, que con el nombre de “Gimnasia” daba cuenta de los objetivos perseguidos. En el artículo, ilustrado con algunas de las láminas del *Arte Jimnástico-Médico* con el objeto de anunciar la reciente publicación, el autor copiaba gran parte de una de las memorias publicadas por el conde de Villalobos (1845), ocupándose de los diferentes tipos de gimnástica –gimnástica civil o industrial, gimnástica militar terrestre y marítima, y gimnástica médica: higiénica, terapéutica y orthosomática– y de sus ventajas. Véase con que palabras se elogiaban la contribución del conde Villalobos a la gimnástica española:

Entre las personas que más avidez se han dedicado a su estudio, merece un lugar distinguido el Sr. Conde de Villalobos, el cual ha demostrado una afición y una perseverancia sin ejemplo, tanto más laudable, cuanto ocupa un rango en la sociedad de gran valía. Pero este noble patricio, mirando más bien a buscar la felicidad de sus compatriotas, que las comodidades que le hubiera podido prestar su noble cuna, se ha lanzado en busca de los conocimientos de la ciencia, y a penetrado mucho más allá de lo que pudieran esperarse de la escasez de recursos que experimentamos en nuestra patria. (Abril, 1845, 323)

El *Arte Jimnástico-Médico* fue comercializado a través de pliegos de 12 entregas y de 24 páginas cada una. En 1845 prácticamente toda la prensa madrileña publicitó anuncios y las sucesivas entregas de la obra –*Eco del Comercio, La Esperanza, La Posdata, Diario de avisos de Madrid, El Espectador, El Herald*o o *El Clamor Público*. Así se citaba que:

Por fortuna vemos que en España se propaga su afición, habiendo tenido el gusto de leer la primera entrega de Gerónimo Mercurial, que está publicando su traductor el señor D. Francisco Abril, la recomendamos a nuestros lectores por su elegancia, hermosura de las láminas y esperada impresión, y con tanto más motivo cuanto es el primer y único libro que sobre este ramo se publica en nuestro idioma (Jimnasia, 1845, 4)

A pesar de la amplia publicidad que acompañó la obra, según Piernavieja (1962, 26), ésta fue destruida, quemándola por los impresores, pues el éxito de su venta fue nula, y cita que “los pocos ejemplares que se salvaron perecieron en el incendio de los almacenes de Hernando durante nuestra Guerra de Liberación”. Por todo ello, como anotaba Llaverías (1935), se la considera una edición muy rara por existir solamente unos pocos ejemplares originales. Actualmente podemos localizar este “tesoro bibliofílico” en varios fondos documentales como en la Universidad Complutense de Madrid Biblioteca Histórica [BH FG 1387], la Universidad de Oviedo, la Universidad de Valencia, la Universidad Politécnica de Madrid, la Biblioteca Consell Català de l’Esport, la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid – Falta portada original– o el Seminario Diocesano de Segovia y, unas pocas más en colecciones particulares (Torrebadella, 2011). Presentamos aquí el asiento bibliográfico:

Mercurial, Jerónimo: *Arte Jimnástico-Médico* / de Jerónimo Mercurial, adornada de finas láminas, cuyo mérito consiste en ser copiadas de lapidas romanas de la más remota antigüedad. –Ordenado y traducido del Latín al Castellano por D. Francisco de Paula Abril. Preceptor de latinidad, Profesor de Primera Educación, Bibliotecario de la Academia Elemental y Superior de Instrucción Primaria de esta Corte. Quien la dedica al Excmo. Sr. D. Francisco Aguilera, conde de Villalobos–: Madrid. Imp. de Victoriano de Hernando, 1845. [294 p.: 21 lám. de grabados; 22 cm.]

En el detallado estudio de Piernavieja (1970), que comparó la traducción de Abril con la versión original de Mercurialis, descubrió importantes alteraciones del texto. Así comprueba como Abril modificó la organización de los seis libros y alteró los capítulos originales, que quedaron fundidos en tres libros y treinta y seis capítulos en total. Incorporamos aquí el sumario completo de la obra:

Libro Primero. Cap. I: Origen de la medicina. Cap. II: División de la medicina conservatoria y de lo que acerca de ella se debe saber. Cap. III: Qué es gimnástica y cuántas son sus especies. Cap. IV: Del objeto de la gimnástica y de su alabanza. Cap. V: En que tiempo y por qué causas se comenzó a usar la gimnástica. Cap. VI: De los gimnasios antiguos. Cap. VII: De las varias clases de jentes que acudían a los gimnasios. Cap. VIII: De las diversas partes de los gimnasios. Cap. IX: De la palestra y otras partes del gimnasio. Cap. X: Baños y stadio en los gimnasios. Cap. XI: Del modo y orijen de recostarse los antiguos y así comer una sola vez al dia. Cap. XII: De los autores de la gimnasia y sirvientes de los gimnasios. Cap. XIII: De la diferencia de las tres clases de gimnasia, militar, verdadera o médica, y viciosa o atlética. Cap. XIV: Que es ejercicio y en que se diferencia del trabajo y del movimiento. Cap. XV: De la división de la gimnasia médica. Cap. XVI: De la saltatoria. Cap. XVII: Efectos medicinales de la Saltatoria. Cap. XVIII: De la sferística³. Cap. XIX: Del juego de pelota según los latinos. Cap. XIX: *Efectos les del juego de pelota.* Cap. XXI: De la *orquéstica o tercera parte de la saltatoria.* Cap. XXII: *Del fin y lugar del baile.* Cap. XXIII: De la *Gimnasia viciosa o de la atlética.* Cap. XXIV: Del jénero de *vida de los atletas.* Cap. XXV: De las luchas y gimnasia paléstrica. Cap. XXVI: De los efectos medicinales de la lucha. Cap. XXVII: Del pugilato pancracio y cestones. Cap. XXVIII: Efectos medicinales del pugilato pancracio y cestos. Cap. XXIX: De la carrera. Cap. XXX: Efectos medicinales de la carrera. Cap. XXXI: Del salto. Cap. XXXII: Efectos medicinales del salto. Cap. XXXIII: Del disco y del tiro o expulsión en jeneral. Cap. XXXIV: De los efectos medicinales del Disco y expulsión en general. Cap. XXXV: Del ejercicio de los halteres. Cap. XXXVI: Efectos medicinales de los halteres. *Libro Segundo.* Cap. I: Sobre la razón del presente libro. Cap. II: Del paseo. Cap. III: De los efectos medicinales del paseo. Cap. IV: Si el estar de pie es ejercicio. Cap. V: Efectos medicinales del estar en pie derecho. Cap. VI: De las peleas o contiendas. Cap. VII: Efectos

³ Juego de la pelota de los griegos.

medicinales de las peleas. Cap. VIII: De algunas otras clases de ejercicios. Cap. IX: De los efectos medicinales de algunas otras clases de ejercicios. Cap. X: De la cohibición de la respiración. Cap. XI: Efectos medicinales de la cohibición de la respiración. Cap. XII: De los ejercicios de la voz. Cap. XIII: De los efectos medicinales de los ejercicios de la voz. Cap. XIV: Cricilasia, troco, petauro y pilamaleo. Cap. XV: Efectos medicinales de la cricilasia, troco y pilamaleo. Cap. XVI: De la equitación. Cap. XVII: De los efectos medicinales de la equitación. Cap. XVIII: De la conducción en carro, litera y silla de mano. Cap. XIX: De los efectos medicinales de la conducción en carro, litera y silla de mano. Cap. XX. De las camas pendientes, de las cunas y lechos. Cap. XXI: De las propiedades medicinales de las camas pendientes, de las cunas y lechos. Cap. XXII: De la navegación y pesca. Cap. XXIII: Efectos medicinales de la navegación y pesca. Cap. XXIV: De la natación. Cap. XXV: Efectos medicinales de la natación. Cap. XXVI: De la caza. Cap. XXVI: Efectos medicinales de la caza. *Libro tercero.* Cap. I: Del uso y razón de los ejercicios. Cap. II: De las diferencias de los ejercicios. Cap. III: De los efectos de cada una de las diferencias de los ejercicios. Cap. IV: impugnación contra aquellos que pretenden el ejercicio a los sanos, y de la necesidad y utilidad de ejercitarse. Cap. V: Refutaciones de los que opinaban que todos se debían ejercitar. Cap. VI: Se arguye a los que querían que solo los acostumbrados se ejercitasen. Cap. VII: De las clases de enfermedades de los cuerpos y de la salud. Cap. VIII: Si conviene de modo alguno que los cuerpos enfermos se ejerciten. Cap. IX: De los ejercicios para los cuerpos convalecientes y de viejos. Cap. X: De los ejercicios de los cuerpos sanos. Cap. XI: De los lugares en que se deben practicar los ejercicios. Cap. XII: Del tiempo a propósito para los ejercicios. Cap. XIII: Cuanto debe ser el ejercicio. Cap. XIV: Del modo de ejercitarse.



Imagen, 5: Ilustración del "Juego de pelota de Viento" del *Arte Jimnástico-Médico* publicado en *Semanario Pintoresco Español*, nº 41, 1845a, p. 324.

Como ya hemos avanzado, a partir del *Arte Jimnástico-médico* las referencias a esta obra fueron frecuentes en la literatura gimnástica española. Entre las primeras destacamos la insertada en el *Museo de los Niños*, publicación mensual que pretendía ofrecer entretenimiento y educación a los niños, y en donde el historiador y arqueólogo Basilio Sebastián Castellanos de Losada (1807-1891), se remitía a los juegos físicos:

[...] de fuerza y agilidad, los cuales se derivan de los antiguos ejercicios de gimnasia infantil, ejercicios que afortunadamente van volviendo a ponerse en ejecución para el bien de la humanidad y mejora de las especie, y a los que se refería el doctísimo médico antiguo Gerónimo Mercurial, cuando decía: que por haberse descuidado los juegos gímnicos, se había perdido las fuerzas, vigor y destreza de las almas y la salud de los cuerpos, introduciendo en su lugar enfermedades no conocidas ni vistas jamás por los antiguos. (Castellanos, 1848, 361)

Ante los poquísimos ejemplares existentes de esta *preciada joya* de la gimnástica y la educación física de Occidente, la revista *Citius, Altius, Fortius* presentó una reproducción

facsimil con un excelente estudio preliminar a cargo de Miguel Piernavieja del Pozo (1970), a la sazón, director de la misma revista. En 1973 el Consejo Superior de Deportes editó monográficamente la misma edición facsimil de 1970 de la obra, con una ampliada introducción de Piernavieja.

Hoy, el *Arte Jimnástico-médico* todavía sigue a la venta.

4. A modo de conclusión

De Arte Gymnastica (1569) fue durante trescientos años el libro de mayor referencia en torno a las prácticas gimnásticas deportivas y la educación física de Occidente. Su valor, testimonial reside en su gran influencia, tanto en el ámbito de la medicina, la higiene o la pedagogía. Sin duda alguna, la gran aportación fue reunir, con una sorprendente erudición, el compendio de prácticamente todos los ejercicios gimnásticos grecolatinos de la antigüedad. Salvando las distancias temporales, en cuanto a los principios higiénicos básicos, *De Arte Gymnastica*, en 1569, aún continuaba siendo una obra novedosa y especialmente valiosa, puesto que apenas desde Galeno se habían tratado de recuperar o renovar tales cuestiones. A partir *De Arte Gymnastica* se inició el desarrollo hacia la educación física y el deporte moderno, unas doctrinas que tienen las raíces y el *corpus* en la perenne cultura clásica.

En España, el *Arte Jimnástico-Médico* (1845) todavía sigue siendo una referencia ineludible al tratar la historiografía de la educación física y el deporte. Esta obra representó el eslabón entre la cultura física clásica y la gimnástica moderna que necesitaban los primeros gimnasiarcas decimonónicos para argumentar y legitimar su humanística causa profesional. Destacamos que en su época, aparte de servir de homenaje a la reconocida labor filantrópica del conde de Villalobos, la obra se presentó como una invocación al culto clásico y a la omnisciencia de la gimnástica, hoy educación física.

Asimismo deberíamos apreciar el valor simbólico de la edición española, puesto que ocultamente suministraba una intencionalidad regeneracionista, que quedó manifiesta en la dedicatoria al conde de Villalobos, por su contribución desinteresada y patriótica, en una España falta de gestos honestos. Se trataba de la España del malogrado Mariano José de Larra, que veía como el pueblo madrileño se deleitaba en el Teatro de la Cruz con el espectáculo gimnástico de los hercúleos franceses Mathevet y Triat (Fíguro, 1833); pero que a su vez, era esa misma España de la desafección, la que necesitaba del *Arte Jimnástico-Médico* para redimirse de sus propias miserias.

El éxito comercial no acompañó al proyecto regeneracionista del traductor y a pesar de la abundante presencia publicitaria, la obra no fue lo suficientemente reconocida. España arrastraba todavía la crisis económica que dejó tras de sí la invasión francesa y adolecía, además, el ostracismo cultural del periodo absolutista anterior. Sin embargo, en el vacío literario gimnástico-deportivo de la primera mitad del siglo XIX (Torrebadella, 2013a), el *Arte*

Jimnástico-Médico se adelantaba como premisa alegórica a la emergencia cultural de la educación física y el deporte que acaeció en las décadas posteriores.

5. Referencias bibliográficas

- [ABRIL, Francisco de Paula]. Gimnasia. En: *Semanario Pintoresco Español*, nº 41, 1845a, pp. 322-326.
- [ABRIL Francisco de Paula]. Gimnasia: Conclusión. En: *Semanario Pintoresco Español*, nº 42, 1845b, pp. 329-334.
- AGUILERA, Francisco, *Documentos acerca de la formación de un Gimnasio Normal en Madrid*. Madrid: Imp. Colegio de Sordomudos y Ciegos, 1845.
- ALARCÓN, Luis. Crónicas de Madrid. En: *Semanario Pintoresco Español*, 18 de mayo de 1845, p. 160.
- ÁLVAREZ DEL PALACIÓ, Eduardo, *Humanistas españoles. Cristóbal Méndez: Libro del ejercicio corporal y de sus provechos*. León: Universidad de León, Ediciones Lancia, S. A., 1996a
- ÁLVAREZ DEL PALACIÓ, Eduardo. L'educació física a la pedagogia humanista italiana i anglesa dels segles XV i XVI. En: *Apunts d'Educació Física i Esports*, nº 58, 1999, pp. 14-24.
- ÁLVAREZ DEL PALACIÓ, Eduardo. La actividad física en los tratados de la educación de príncipes (Siglos XVI-XVII). En: *Apunts d'Educació Física i Esports*, nº 34, pp. 43-54.
- ÁLVAREZ DEL PALACIÓ, Eduardo. La actividad físico-lúdica en el siglo de Oro español. En: *Apunts d'Educació Física i Esports*, nº 42, 1995, pp. 7-25.
- ÁLVAREZ DEL PALACIÓ, Eduardo. La educación física y deportiva en el corpus galénico. Estudio y comentarios al tratado sobre el ejercicio físico por medio del juego de pelota pequeña. En: *Revista Española de Educación Física y Deportes*, nº 1, 1996b, pp. 23-30.
- ÁLVAREZ DEL PALACIÓ, Eduardo. Las consideraciones del cuerpo en la educación humanista. Las actividades físico-lúdicas como medio de transmisión de valores en la literatura pedagógica del siglo XVI. En: *Revista Española de Educación Física y Deportes*, nº 10, 2009, pp. 41-60.
- ÁLVAREZ MIRAVALL, Blas, *Conservación de la salud del cuerpo y del alma*. Medina del Campo: Santiago Canto, 1597.
- AMORÓS, Francisco, Discurso del señor Francisco Amorós. En *Noticia de las providencias tomadas por el Gobierno para observar el método de la enseñanza primaria de Enrique Pestalozzi, y de los progresos que ha hecho el establecimiento formado en Madrid con este objeto desde su origen hasta el principio del año 1807*. Madrid: Imp. Real, 1807, pp-96-117.
- ARCANGELI, A., & NUTTON, V. G., *Girolano Mercuriale: medicina e cultura nell'Europa del Cinquecento*. Firenze: Olschki, L. S, 2008.

- ARIBAU, Bonaventura Carles. De la gimnástica y de las artes mecánicas consideradas como parte de la educación. En: *Diario Constitucional, político y mercantil de Barcelona*, n° 134, 2-3; n° 135, 1820, pp. 1-3.
- BANTULÀ, Jaume & VILANOU, Conrad. Joc, humanisme i pedagogia: la virtut de l'eutrapèlia. En: *Aloma*, n° 25, 2009, pp. 53-89.
- CARO, Rodrigo, *Días geniales o lúdricos*. Madrid: Espasa-Calpe, 1978.
- CASTELLANOS, Basilio Sebastián. De los juegos infantiles de los niños, y de su origen. En: *Museo de los niños*, n° 2, 1848, pp. 360-363.
- CHOUL, Guillermo de, *Los discursos de la religión, castramentación, asiento del campo, baños y ejercicios de los antiguos romanos*. León de Francia: Guillermo Rovillo, 1579.
- CHOUL, Guillermo de, *Discorso sopra la castrametatione et disciplina militare de Romani, con i Bagni et essercitii ntichi de Greci et Romani*. Lione: Rovillio, 1555.
- CLIMENT BARBERÁ, José. M., *Historia de la rehabilitación médica. De la física terapéutica a la reeducación de inválidos*. Barcelona: Edika Med, 2001.
- DALLY, E. La Gimnasia. En: *Revista Europea*, n° 295, 1878, pp. 482-485.
- DALLY, N., *Cinésiologie ou science du mouvement dans ses rapports*, Paris: Librairie Centrale des Sciences, 1857.
- DALLY, N., *Gymnastique. De la régénération physique de l'espèce humaine par la gymnastique rationnelle*. Paris: Imp. Paul Dupont, 1848.
- DIEM, Carl, *Historia de los deportes, vol. I*. Barcelona: Luis de Caralt, 1966.
- DUJARDIN-BEAUMETZ, *La higiene terapéutica*. Madrid: Lib. Ed. de Carlos Bailly- Bailliere, 1888.
- Educación. En: *Miscelánea de Comercio, Política y Literatura*, n° 231, 1820, pp. 1-2.
- El Hipódromo. En: *El Español*, 14 de mayo de 1846, pp. 2-3.
- ELIAS, Norbert, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- ELSCHENBROICH, D., *El juego de los niños. Estudios sobre la génesis de la infancia*. Madrid: Zero, 1979.
- FAFER, P., *Agonisticon, sive de re athletica ludisque veterum gymnycis, musicis, atque circensibus speciligiorum tractatus tribus libris comprehensi*. Lyon: François Faber, 1592.
- FERNÁNDEZ SIRVENT, Rafael, *Francisco Amorós y los inicios de la educación física moderna. Bibliografía de un funcionario al servicio de España y Francia*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2005.
- FÍGARO [Mariano José de Larra]. Teatros. En: *La Revista Española*, 5 de julio de 1833, p. 693.
- GARCÍA FRAGUAS, José Esteban, *Historia de la gimnástica higiénica y médica*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Ricardo Fé, 1892.
- GLEYSE, J. La renaissance de la fabrication du corps par l'exercice physique au XVIe siècle: discours, pratique, préservation d'un patrimoine, au transgression d'un interdit? Une étude des archives du fonds ancien de la Faculté de médecine de Montpellier. En:

- Canadien Journal of History, Annales Canadiennes d'Historie*, vol. 1, n° 46, 2011, pp. 1-35.
- GLEYSE, J., *L'instrumentalisation du corps. Une archéologie de la rationalisation instrumentale du corps, de l'Âge classique a l'époque hypermoderne*. Paris: L'Armattan, 1997.
- GONZÁLEZ, Félix, *Educación física en el hombre. Necesidad de promoverla en España por las madres, y escuelas públicas de enseñanza*. Madrid: Imp. de Sancha, 1814.
- GRANJEL, Luis S. El cuidado del cuerpo en la sociedad renacentista española. En: *Medicina e Historia*, n° 75, 1997, pp. 5-28.
- HERNÁNDEZ VÁZQUEZ, Manuel, *Estudio antropológico del juego deportivo en España desde sus primeras ilustraciones gráficas hasta la edad moderna*. Madrid: Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte de la Universidad Politécnica de Madrid. [tesis doctoral]. Tomado el 12 de diciembre de 2012 de http://oa.upm.es/152/1/manuel_hernandez_vazquez.pdf
- HERVÁS DE PANDURO, Lorenzo, *El hombre físico*. Madrid: Imp. de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia, 1800.
- HERVÁS DE PANDURO, Lorenzo, *Historia de la vida del hombre*, –t. IV–. Madrid: Imp. de Villalpando, 1796.
- HERVÁS DE PANDURO, Lorenzo, *Historia de la vida del hombre*, –t. VI–. Madrid: Imp. de la Rifa del Real Estudio de Medicina práctica, 1798.
- HESSE, J., *El deporte en el siglo de oro*. Madrid: Taurus, 1967.
- Jimnasia. En: *El Clamor Público*, 25 de abril de 1845, p. 4.
- Jimnastica moderna. En: *El Museo de Familias*, n° 3, 1840, pp. 36-44.
- JOUBERT, L., *Operum Latinorum, t. I*. Lugduni: Etienne Michel, 1582.
- JOUBERT, L., *Tratado de la risa*. Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría, 2002.
- JOUBERT, Laurent, *Erreus populaires au fait de la medicine et régime de santé*. Burdeaus: S. Millanges, 1578.
- LEBOEUF, A., *Noticia histórica de los ejercicios gimnásticos y demás juegos de la antigua Grecia*. Madrid: Imp. de D. Antonio Mateis Muñoz, 1844.
- LLAVERÍAS, Amadeo, *Catálogo de la Biblioteca Gimnástico - deportiva y de conocimientos afines*. Barcelona: Anticuaria de Antonio Palau Dulcet, 1935.
- LOBERA DE ÁVILA, Luis, *Libro del regimiento de la salud*. Valladolid: Sebastián Martínez, 1551.
- LOBERA DE ÁVILA, Luis, *Vergel de sanidad*. Alcalá de Henares: Juan Brocar, 1542.
- LÓPEZ, J. M., *El Vanquete de nobles caballeros (1530), de Luís Lobera de Ávila y la higiene individual del siglo XVI*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo, 1991.
- MANDELL, Richard, *Historia cultural del deporte*. Barcelona: Ed. Bellaterra, 1986.
- MCINTOSH, P. C. Hieronymus Mercurialis 'De Arte Gymnastica': Classification and dogma in physical Education in the Sixteenth Century. En: *The International Journal of the History of sport*, vol. 1, n° 1, 1984, pp. 73-84.

- MÉNDEZ, Cristóbal, *Libro del ejercicio corporal y de sus provechos, por el cual uno podrá entender que ejercicio le sea más necesario para conservar la salud*. Sevilla: Imp. Gregorio de la Torre, 1553.
- MERCURIAL, J., *Arte Gimnástico*. Madrid: Instituto Nacional de Educación Física, 1973.
- MERCURIAL, J., *Arte Jimástico-Médico*. Madrid: Imp. Victoriano Hernando, 1845.
- MERCURIALI, G., *Delle'arte gymnastica libri sei... recati per la prima volta in italiana favella dai sacerdote Giovanni Rinaldi da Forlí*. Faenza: Conti, 1856.
- MERCURIALIS, H., *De arte gymnastica*. Venecia: Imp. de Iuntas, 1569.
- MERCURIALIS, J. Arte Jimástico-Médico. En: *Citius, Altius, Fortius*, vol. 11-12, nº 1 y 4, 1970, pp. 1-297.
- MULCASTER, Richard, *Positions*. London: Imprinted by Thomas Vautrollier for Thomas Chare, 1581.
- NÚÑEZ, Francisco, *Tratado de medicina intitulado Aviso de la sanidad*. Madrid: Alonso Gómez, 1569.
- PENNUTO, C. En Mercuriale, G. *De Arte Gymnastica*. Firenze: Olschki, L. S. [Edizione critica a cura di Concetta Pennuto], 2008.
- PEROTTO, I. Hieronymus Mercurialis y su 'De Arte Gymnastica'. En: *Citius, Altius, Fortius*, vol. 2, nº 4, 1960, pp. 23-45.
- PIERNAVIEJA, Miguel, Introducción. En Mercurial, J. *Arte Gimnástico*. Madrid: Instituto Nacional de Educación Física, 1973, pp. I-XLII.
- PIERNAVIEJA, Miguel. Antecedentes histórico legales de la educación física en España. En: *Citius, Altius, Fortius*, nº 4, 1962, pp. 5-150.
- PIERNAVIEJA, Miguel. Introducción a Mercurial 'De arte Gymnastica'. En: *Citius, Altius, Fortius*, vol. 11-12, nº 1 y 4, 1970, pp. V-XLII.
- RODRÍGUEZ, Reynier. Formación humanística y cultura física en la pedagogía del médico italiano Hieronymus Mercurialis. En: *Odiseo, Revista electrónica de pedagogía*, 16. Tomado el 15 de julio de 2013 de: <http://www.odiseo.com.mx/bitacora-educativa/2011/05/formacion-humanista-cultura-fisica-pedagogia-medico-italiano-hieronimus-m>
- ROTH, Juan Miquel, *Ordenanzas para el régimen y gobierno del primer Instituto Gimnástico-Militar, que deberán observar sus alumnos, individuos del batallón de jóvenes*. Barcelona: Imp. Ayuntamiento Constitucional, 1823.
- RUÍZ SOMAVILLA, María José. La normas de higiene y los consejos de carácter moral en la práctica médica de los siglos XVI y XVII. En: *DYNAMIS. Acta Hisp. Med. Sci. Hist. Ilus.*, nº 22, 2002, pp. 235-250.
- RUÍZ SOMAVILLA, María José. Los valores sociales, religiosos y morales en las respuestas higiénicas de los siglos XVI y XVII: el problema de los baños. En: *Dynamis: Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam*, nº 12, 2008, pp. 155-188.

- SABBATHIER, F., *Les exercices du corps chez les anciens pour servir a l'éducation de la jeunesse*. Paris: Lib. Delalain et Hérisant, 1772.
- SABUCO, Oliva, *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre*. Madrid: P. Madrigal, 1597.
- SALVADOR, José Luis, *El deporte en Occidente: Historia, Cultura y Política*. Madrid: Cátedra, 2004.
- SANZ, Marcelo, *Sport de la infancia y de la juventud. Manual de gimnástica higiénica y juegos escolares*. Madrid: Imp. Sucesores de Cuesta, 1895.
- SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA, *Reglamento de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España*. Madrid: Alegría y Caharlaín, 1843.
- SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA, *Reglamento para las carreras de caballos*. Madrid: Martín Alegría, 1845.
- Teatros. *El Espectador*, nº 61, 25 de octubre de 1846, pp. 4.
- TORREBADELLA FLIX, Xavier, *Contribución a la historia de la educación física en España. Estudio bio-bibliográfico en torno a la educación física y el deporte (1800-1939)*. Lleida: Universitat de Lleida Departament d'Història de l'Art i Història Social [tesis doctoral no publicada], 2009.
- TORREBADELLA FLIX, Xavier, *Repertorio bibliográfico inédito de la educación física y el deporte en España (1800-1939)*. Madrid: Fundación Universitaria Española, Madrid, 2011.
- TORREBADELLA FLIX, Xavier. Crítica a la bibliografía gimnástica de la educación física en España (1800-1939). En: *Anales de Documentación*, vol, 16, nº 1. 2013a, Doi: 10.6018/158851.
- TORREBADELLA FLIX, Xavier. Del espectáculo acrobático a los primeros gimnasios modernos. Una historia de las compañías gimnástico acrobáticas en la primera mitad del siglo XIX en España. En: *Aloma*, vol. 31 nº 2, 2013b, pp. 67-84.
- TORREBADELLA FLIX, Xavier, *Gimnástica y educación física en la sociedad española de la primera mitad del siglo XIX*. Lleida: Servei de Publicacions de la Universitat de Lleida, 2013c.
- TORREBADELLA FLIX, Xavier. Víctor Venitien, un gimnasiarca discípulo de Amorós en Sevilla (1839-1861). Notas para completar la historia de la educación física española. En: *Arte y Movimiento*, nº 9, 2013d, pp. 23-31.
- TORREBADELLA FLIX, Xavier. Los orígenes de una ciudad olímpica: Barcelona y el asociacionismo deportivo decimonónico ante la gestación de los primeros Juegos Olímpicos. En: *Citius, Altius, Fortius*, vol. 5, nº 2, 2012, pp. 91-134.
- TORREBADELLA-FLIX Xavier & OLIVERA-BETRÁN, Javier. The Birth of the Sports Press in Spain within the Regenerationist Context of the Late Nineteenth Century, *The International Journal of the History of Sport*, vol. 30, nº18, pp. 2164-2196. doi: 10.1080/09523367.2013.854775
- TORREBADELLA, Xavier & OLIVERA, Javier. Las cien obras clave del repertorio bibliográfico español de la educación física y el deporte en su proceso de legitimación e

institucionalización (1807-1938). En: *Revista General de Información y Documentación*, nº 22, 2012, pp. 119-168.

TUCCARO, A., *Trois dialogues de l'exercice de sauter, et voltiger en l'air*. Paris: Claude de Monstr'œil, 1599.

ULMANN, J., *De la gymnastique aus Sports modernes: historie des doctrines de l'education physique*. Paris: Vrin, 1977.

VALSERRA, Fabricio, *Historia del deporte*. Barcelona: Ed. Plus-Ultra, 1994.

VICENTE PEDRAZ, Miguel. La construcción social del cuerpo sano. El estilo de vida saludable y de las prácticas corporales de la forma como exclusión. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, vol. 28, nº 4, 2010, pp. 129-145.

VILANOU TORRANO, Conrad. Higiene, deporte y humanismo en el Renacimiento español. *Historia de la educación*, nº 28, 2009, pp. 37-59.

ZAPICO, José Manuel & ÁLVAREZ, Eduardo, *Cristóbal Méndez y su obra 1553: transcripción moderna y comentarios*. Cádiz: I. A. D, 1997.